

LOM Ediciones presenta y rinde un homenaje:

## 50 años de Hijo del salitre de Volodia Teitelboim

Hace cincuenta años Volodia Teitelboim publicó *Hijo del salitre*, versión novelada de la infancia y la juventud del dirigente comunista Bélgica Laferte. El verdadero núcleo de la obra, sin embargo, es la huelga salitrera de diciembre de 1907, que culminó en la matanza de La Escuela Santa María de Iquique.

La matanza iquiqueña adquirió rápidamente un carácter emblemático, tal vez no tanto por la magnitud misma del hecho, que en todo caso no fue menor, como por la tremenda desproporción entre la conducta pacífica de los hueguistas y la fúria represiva desatada por las autoridades. Traumatizados por esa constatación, muchos integrantes del pueblo campino perdieron toda esperanza de encontrar satisfacción para sus reivindicaciones dentro de la legalidad importante, y giraron hacia posturas más rupturistas y revolucionarias, como el anarquismo o el socialismo. Uno de ellos fue el joven Bélgica Laferte, testigo presencial de la matanza. Impactado por la experiencia, el futuro dirigente abandonó su anterior indiferencia hacia las cuestiones políticas y participó pocos años después, bajo la ins-

piración de Luis Emilio Recabarren, en la fundación del Partido Obrero Socialista, primer germen del Partido Comunista de Chile.

Al concluir su novela rememorando ese hito fundacional, Volodia Teitelboim no sólo daba expresión literaria a un momento clave en la historia de su propio partido, o en la biografía de quien para la finca de la publicación figura como su líder indiscutido (Laferte). Más allá de eso, *Hijo del salitre* literatura e reflexión sobre el sentido profundo de la militancia izquierdista, y sobre la forma cómo se tendían a "resolver" en Chile los conflictos sociales.

En 1952 se hallaba plenamente vigente la "Ley de Defensa de la Democracia" con que el gobierno de Gabriel González Videla hizo su reporte a la Guerra Fría, y que si bien no dio lugar a matanzas como la de la Escuela Domingo Santa María, sí se trajo en persecuciones, proscripciones y relegaciones basadas en motivos políticos.

El propio Volodia decidió entonces pagar el precio de su militancia con una relegación en el campo de concentración de

Pisagua, que seguramente lo ayudó a empaparse con la experiencia vivida casi cincuenta años antes en otro puerto salitrero por el protagonista de su novela.

Transcurridos otros cincuenta años, la lectura de *Hijo del salitre* se ve inevitablemente interferida por lo que hemos debido vivir en este último medio siglo. Como premonitoriamente lo anticipa la cantata *Santa María de Iquique* de Luis Arbel, el recuerdo de la matanza se volverá a justificar a comienzos de los años setenta porque "quizás mañana o pasado, tal vez en un tiempo más, la historia que han escuchado, de nuevo sucederá". Desde la otra orilla de una experiencia si no más dolorosa, claramente mucho más larga que la de diciembre de 1907, el sentimiento del joven y novelado Laferte se multiplicó por un siglo de historias parecidas, y por la sensación de que las tradiciones que motivaron su conversión siguen más acalladas que resueltas. Aunque solo fuera por eso, la re-edición y la re-leitura de *Hijo del salitre* responden más que a un homenaje a la nostalgia; a una urgencia del presente.

## 50 años de Hijo del salitre de Volodia Teitelboim [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

50 años de Hijo del salitre de Volodia Teitelboim [artículo]

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)